

AUTOEVALUACIÓN DIANA

El encuentro con Natalia me permitió confirmar una vez más el valor de la transferencia positiva con el docente. Transferencia posible por la calidad humana y la eficiencia profesional.

Me llevo internalizada una postura: cuando la vida vence mi cuerpo, el recuerdo de alguna clase me lleva a rearmarme, colocarme desde los huesos, los músculos y entonces me va de a poco rearmando el alma y nuevamente así recuperar la armonía.

Transité contigo el placer del movimiento. Superé algunas limitaciones articulares y comencé a incorporar la posibilidad de la tonificación.

Me enseñaste a perder el miedo a la pelota y comenzar a disfrutar la circularidad.

Todo esto que con tu paciencia, amorosidad y conocimientos me fuiste transmitiendo, me van a permitir saber el camino que quiero seguir en mi desarrollo corporal.

Muchas gracias,

Diana
Diciembre 2011